

Y por eso he hecho la lista, siendo para *Catorze*, de catorce verbos que ahora iremos repasando. Y Jaume puedes intervenir en lo que quieras. Yo creo que el primer verbo, que salía mucho en el primer libro que hicimos, es acompañar. Es decir, son, por así decirlo, catorce cosas que hace un educador y no es nada conclusivo, es totalmente abierto y me he olvidado muchos.

Yo quería que el primero fuera acompañar, que para mi es lo que más me parece sinónimo, prácticamente, de educar.

El segundo que hemos puesto es amar. Esto también ha salido mucho. Por lo tanto, un educador acompaña y ama. En cada película hemos visto una manera diferente de amar. Al final, los conflictos o las dudas nacen cuando el profesor Holland no sabe amar a su hijo porque es sordo, porque él ama la música. Yo creo que amar es algo que ronda.

El tercer verbo es confiar, ha salido mucho, el día de Funes sobre todo, después ha ido saliendo. De decir: si no confías en un alumno, ¿cómo quieres que salga adelante? Si tú le dices no lo harás, ¿cómo quieres que lo haga? Es un verbo interesante. Salía el tema de escuchar, a través del profesor el de *Ser y tener*, si sabía escuchar o no.

Y ahora viene una serie de escuchar, que yo he puesto repreguntar. Evidentemente es preguntar, pero como nos gustó mucho la idea de aquel hombre que sabía repreguntar. Escuchar y dialogar también significa saber ir haciendo las preguntas. Y este verbo también creo que es **autoreflexivo**, que nos podemos repreguntar cosas a nosotros mismos. Podemos preguntarnos cada día: ¿lo estoy haciendo bien? ¿Por qué estoy haciendo esto? ¿Lo consigo? Por tanto, como que tenía que sintetizarlos...

Y el sexto, este entender, para mí es un entender, como muchos verbos que he puesto, polisémico. Quiero decir que es un entender, entender a Cyril, pero también entenderte a ti, entender el mundo, aunque es difícil de entender, o entender cosas incomprensibles: yo la estoy ayudando y ¿por qué me ha clavado un cuchillo? Yo creo que entender es el que viene después de escuchar y repreguntar.

Este séptimo, aceptar, también lo he encontrado muy importante esta semana. Son verbos, para mí, que resumen esta semana, porque aceptar quiere decir, lo habéis dicho mucho vosotros, ¿no? Aceptar que no veré los frutos, aceptar que las cosas no salen como espero, aceptar como una manera de gestionar las expectativas, aceptar que hoy no he tenido un buen día, aceptar al otro, es decir, aceptar que me ha tocado este y no me ha tocado aquel otro, aceptar que hoy no lo he logrado o aceptar que me he equivocado. Creo que es un verbo muy interesante.

Pongo octavo: comprometerse. Ha salido mucho también. Hay muchos verbos reflexivos, veremos alguno más. Yo creo que el compromiso también ha salido muy claro. Al final, para acompañar y amar te tienes que comprometer, y creo que es un verbo interesante.

El noveno, he escogido el de Eva Bach de fertilizar, para decir que a mí sí que me parece... Eva Bach es más poética en general, ella dice en el libro que echa de menos que haya más poesía en el mundo y justamente tú hoy nos has leído poesía para cerrar este ciclo. Fertilizar, ya lo hemos dicho antes, yo creo que no es sembrar esperando qué recojo, sino ir poniendo abono. Y el adobo cuál es? El acompañamiento, la estima, la confianza. Es decir, que los he intentado poner en un orden que funcionaran.

Esperar lo he puesto hacia el final con el doble sentido. Esperar significa saber esperar, tener paciencia, pero también tener esperanza. Yo recuerdo una chica de aquella zona que hoy no está, que me gustó mucho. Que dijo, cuando hablaba de la chica de *Ni uno menos*, que es el sentido de la posibilidad y la esperanza, que un maestro debe tener sentido de la posibilidad y esperanza. Transmitir, que es más que confiar, sentido de la posibilidad. Es decir, ¿lo encontraremos, a este chico? ¿Lo encontraremos? Y ella decía que desde el sentido de la posibilidad y la esperanza después viene la determinación, la tenacidad. O sea que alguien muy tenaz, capaz de estar tres noches sin dormir allí y todo, es porque tiene esperanza. Pero no una esperanza ilusa, sino sentido de la posibilidad. Y creo que los maestros, esta semana he aprendido muchas cosas, necesitáis tener esa paciencia. Ya os dije el segundo día que tengo claro que yo no lo seré nunca, porque no tengo paciencia. Es decir, esta capacidad de saber esperar.

Respetar, yo creo que el respeto, al igual que el compromiso, ronda mucho toda la semana. Respetar el tiempo de los demás, respetar al otro. Esta cosa del respeto, de la autoridad. Se ha discutido mucho, a veces, juzgando a maestros de esta semana: ¿Se respeta suficiente al alumno? ¿Se respeta suficiente a sí mismo? Yo creo que es un verbo interesante.

El duodécimo yo he puesto encomendar. Encomendar o contagiar o inspirar o lo que queráis. Salió también esta idea de decir o contagiar a través del ejemplo. Porque al final, como hoy decíamos cuando hablábamos de Samatha, qué mejor manera hay de enseñar a ser buena persona, por decirlo así, o a estar, que estando? Hay alguna manera mejor de enseñar a estar allí que lo que hace la Samatha que es estar allí? Hay alguna palabra, algún discurso, alguna acción que enseñe más a estar que estando? No, no?